



¿ESTÁ MAL TENER REUNIONES DE JUNTAS DE IGLESIA EN SÁBADO?

¿Menciona la señora White en alguna parte en sus escritos si el tener reuniones de negocios en sábado está mal, o reuniones de juntas para discutir planes para los eventos venideros, reuniones de junta de iglesia, reuniones de servicio a la comunidad, reuniones de la Escuela Bíblica de Vacaciones, etcétera? En Testimonios para la iglesia, tomo 6, páginas 51-53, ella afirma que instrucciones para vender literatura adventista y la obra de la Escuela Sabática y reuniones de las sociedades misioneras y de tratados no deben realizarse en los congresos campestres ya que esto perturbaría el espíritu de santidad. ¿Se aplicaría el mismo principio al sábado? ¿O hay personas que plantean estas cuestiones como los que acusaron a Jesús de quebrantar el sábado y criticaban cada nimiedad que hacía? Después de todo, planificar la distribución de tratados, cómo ayudar a los pobres y necesitados, cómo educar a los niños, etcétera, todo está relacionado con Cristo y su iglesia.

Usted ha planteado una pregunta interesante. No he encontrado una respuesta específica a la misma en la búsqueda que hice en los escritos de la señora White, por lo que podemos mirar a otras situaciones que pueden ser más o menos semejantes a la que nos interesa.

Cuando busqué la frase «reuniones de negocios» en el mismo párrafo que la palabra «sábado», encontré la siguiente referencia en la biografía de seis tomos sobre la señora White escrita por Arthur L. White:



El asunto [de organizar o no organizar y registrar oficialmente a la iglesia para que pudiera poseer bienes con seguridad] osciló de acá para allá en los próximos seis meses, con alguna referencia a ello en la mayoría de los números de la *Review* (Revista Adventista). Luego vino la convocatoria de un congreso general en Battle Creek, comenzando el viernes 28 de septiembre, para considerar la protección de la obra a través de algún tipo de organización. Debido a la importancia del congreso, sus actas de negocio se presentaron en detalle en los números de la *Review and Herald* del 9, 16, y 23 de octubre. Las reuniones de negocios comenzaron el 29 de septiembre inmediatamente después del sábado, con la elección de Joseph Bates como presidente. Teniendo en cuenta el debate que había estado ocurriendo en la *Review*, los asistentes al congreso comenzaron inmediatamente una larga discusión. Estaba claro que la mayoría veía negativamente cualquier medida hacia la organización. Las reuniones continuaron hasta la noche después del sábado, y el domingo por la mañana y por la tarde, terminando finalmente con la adopción de lo siguiente

Ellen G. White: The Early Years 1827-1862 [Elena G. de White: los primeros años 1827-1862], t. 1, p. 421..

La reunión mencionada anteriormente tenía que ver con la organización de nuestro movimiento como un cuerpo legalmente reconocido. Los líderes de la iglesia esperaron hasta después del sábado para tratar el asunto. Recuerdo que en las reuniones de la Asociación General, incluso hoy en día, las reuniones de negocios se llevan a cabo en horas no sabáticas, y las reuniones del sábado son dedicadas a asuntos inspiradores.

Sin embargo, el punto que usted plantea sobre la planificación de distribuir tratados, ayudar a los necesitados, etcétera, como parte del ministerio espiritual de la iglesia, parece tener cierta validez. No me siento calificado para decir que al hacer dicha planificación durante el sábado esté mal, pero me



hago varias preguntas al pensar en esto: ¿Cómo quiere el Señor que yo pase las horas sagradas del sábado a fin de cumplir mejor su propósito? ¿Estoy dispuesto a programar estas sesiones en sábado para que no interfieran con mis planes para los otros seis días? Si no programara estas reuniones en sábado, ¿cómo aprovecharía el tiempo? ¿Recibiría más de las bendiciones que el Señor ha dispuesto que el sábado me traiga, o lo usaría de maneras que resultarían en menos bendiciones?

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 81